

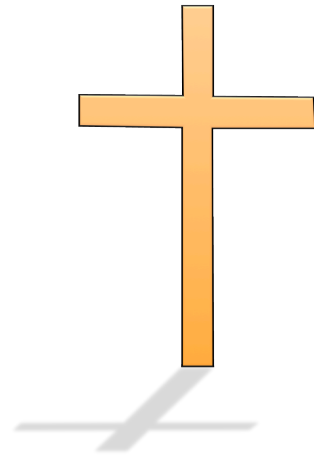
Iglesia Hispana del Nazareno Woodbridge

Educación Bíblica

Fecha: Domingo 11 de Marzo 2018

Hermano Bernardo Triana

Tema: Salvación para Todos (Romanos 10:13-15)



Introducción

¿Cómo la gente conocerá de Cristo? Mediante la predicación del evangelio. “Todo el que invoca al Señor será salvo.” **Cuando invocas a Dios, hay una convicción fuerte y una fe viva al oír la Palabra de Dios.** ¡Cuán hermosos son los pies de los que anuncian la paz, de los que anuncian buenas nuevas!. Cómo creyentes debemos entender claramente qué está valiosa responsabilidad es verdaderamente un privilegio que el Señor nos encomendó a cada uno de nosotros y es de dar a conocer la salvación para todos.

1. Sí has oído, cree. Dice el libro de Romanos que la fe es por él oír, y el oír, por la Palabra de Dios. Cómo creyentes que en algún momento oímos y creímos en la salvación de nuestras almas, debemos tener este principio muy claro; depositar plenamente nuestra confianza en ese maravilloso salvador, creer, que esa fe sea incommovible y estar tranquilos, quietos. Isaías 28:16

2. Sí has creído, invoca a Dios. Así como Génesis 4:26 registra que después del nacimiento de Enós, los hombres comenzaron a invocar el nombre de Jehová, nosotros de igual manera necesitamos invocar Su Santo nombre. Como creyentes es necesario que clamemos a Dios en alta voz, y él que está en los cielos y ciertísimamente aquí a través de Su Santo Espíritu, nos escuchara y nos responderá y nos respaldara en nuestras suplicas y peticiones.

3. Sí predicas, alguien te oirá. El carcelero de Filipos conoció a Jesús al escuchar a Pablo y a Silas orando y cantando himnos a Dios. La Palabra llegó a través del cántico.

Hch 16:25, Isaías 52:7



4. Sí Dios te envía, predica Su Palabra. Ten pasión por la predicación y tus pies serán hermosos, aunque se enloden al llevar las noticias de paz. Felipe fue enviado a Samaria y vidas fueron transformadas. Hechos 8:4-8

Conclusión

El que gana almas es sabio, hablar de la salvación no es para algunos, es para todos y es responsabilidad de todo creyente y no hay otra vía. El proceso de salvación conlleva creer, invocar, oír, obedecer al llamado de cumplir con la misión. Tus pies fueron escogidos para llevar la paz en medio de la turbulencia.

No temas, sino habla, y no calles; porque yo estoy contigo, y ninguno pondrá sobre ti la mano para hacerte mal. Hechos 18:9-10a

